Como creerle, si conozco de V. contestó Fanny, su nebulosa historia de amores. Habeis oido hablar de mí; pues bien todo cuanto os hayan contado es verdad.... Pero ahora no pretendo, Fanny, añadir a esa lista un nombre más; nunca sentí tanta necesidad de amar como ahora. Jamás me ví tan rendido. Ahora, Fanny, siento hacia V. una verdadera adoración, es V. para mi, el ideal que no creí encontrar.

Reíase Fanny ante tales «arrebatos» de amor, coqueteaba con él. Su plan iba pronto a verse realizado.....

Cuando mas entusiasmado Carlos estaba, cuando creia conseguir su anhelado fin; díjole ella, «No os esforceis mas, amigo mio, no siento por V. afecto alguno, me molesta sus petulantes conquistas para que sea V. mi ideal.....

Con su risa argentina, despidióse de Carlos dejando a esta en la mayor de las desesperaciones.

Así se vengó esa mujer, de su marchito amor, en el amor de Carlos que creyendo no ser vencido nunca, cayó de pleno en el dolor del amor.....

JARDÍN DE OTOÑO

por A. ISSACSE.

Jardin de mis amores.
¡Viejo jardin de amor...!
¿Donde fueron vuestras flores
de los lozanos colores
y perfume embriagador...?
¿Donde están...?—¿A donde han ido...?
Hoy el jardin está triste
que sus flores ha perdido,
y su fragancia no existe.
¿Donde fueron por sus males,
sus colores y alegrías...?
Secos están los rosales
donde las rosas prendian;
donde fragancia a raudales,
despedían.
Ya no cae en el tazón
de la fuente el agua clara,
ya no canta su canción
como antaño la cantara.
Ya no vaga una ilusión
entre sus limpios paseos,
ya no flotan los deseos
a imagen del corazón.
¿Donde fueron la poesía
de tus noches estivales,
cuando la luna rompía
la sombra de tus rosales...?
¿Donde fueron con sus trinos
los amantes ruiseñores...?
¿En que lejanos caminos
cantando están sus amores,
peregrinos,
de pájaros soñadores...?
¡Oh viejo jardin de amor
sin flores, sin alegría.
Tienes la triste poesía
llena de melancolía
que brota de tu dolor!

COSAS

Por TONO MECHET.

Los amables lectores que tuvieron la paciencia de soportar mis «Cosas» del número de ¡ALEGRIA...! últimamente publicado, de seguro que habrán sentido curiosidad por conocer al pollito protagonista de ellas; yo jamás hubiera osado publicar su nombre, pero a ruego de él mismo y mas que a ruego por orden terminante del interesado me veo en el dolorido trance de estampar su nombre en estas columnas.

—*Aclaración :* Estaba yo tranquilamente en mi casa ayer tarde pensando en la metamórfosis exótica de los espíritus ambiguos!!!, cuando de pronto oí hacia la puerta de la escalera dar voces estentóreas a mi criada mezcladas con otras de procedencia masculina y también estridentes ; me aproximo al lugar del suceso, trato de investigar el *óbice* de la reyerta y me dice la susodicha fámula lo siguiente: Es que este señor se empeña en que aquí vive Don Tono Mechet y yo le digo que aquí no vive ni se da nadie ningún Tono.—Bueno, no haga frases y retírese Escolástica y V. caballero tenga la bondad de pasar.

No hizo mi hombre mas que pisar la alfombra de mi despacho cuando va y me interpela de esta manera: ¿Es V. por un casual el autor de un artículo, u lo que sea, titulado «Cosas» y publicado en el semanario ¡ALEGRIA...! ?

—Yo que creí llegado el último momento de mi vida daba la actitud que apercibia, me dige: ¡Un demonio! digo yo que soy el autor.

—Le advierto a V. que vengo en tono amistoso apesar del garrote que me acompaña.

—Hombre, eso ya es ponerse en razón; pués mire V. si señor yo soy.

—Perfectamente; pues entonces me va V. a hacer el obsequio de retirar unos cuantos epítetos disonantes que lesionan mi personalidad, si quo